

ELIZONDO MAYER-SERRA

◆ Los cárteles nos tienen secuestrados, no los que mueven drogas, sino todos los grupos organizados que viven de extraer recursos del ciudadano y el consumidor.

'Los cárteles'

CARLOS ELIZONDO MAYER-SERRA

"México está siendo rehén de sus cárteles. No me refiero a los cárteles de la droga. Los cárteles que están frenando a México son los conglomerados privados, sindicatos, grupos políticos, universidades, las empresas de medios de comunicación y asociaciones de profesionistas que limitan la competencia en sus respectivos sectores. México está repleto de cárteles con privilegios y poderes de veto que inhiben la capacidad de la nación para hacer los cambios que el país necesita para avanzar". Son las palabras de Moisés Naim del pasado lunes 23 en el *Financial Times*.

No hay que organizar seminarios y encuentros para saber qué nos falta para crecer: leyes a favor de los ciudadanos y los consumidores. Leyes que eliminen privilegios. Todos parecen estar de acuerdo en que éste es el problema central de México. ¿No ha afirmado cientos de veces López Obrador que las mafias tienen paralizado a México? ¿No han criticado muchos empresarios el lastre que representan las empresas del gobierno para la economía mexicana? Sin embargo, cada quien ve sólo el monopolio que le afecta o no le simpatiza ideológicamente. Al cártel propio

o del aliado se le perdona o incluso ni se le ve como tal. Más de un universitario se ofenderá por estar en el mismo nivel que los grandes empresarios, pero en un sentido lo están.

No hemos terminado de entender cuál es la lógica de una economía basada en el peso político de sus actores. En ésta, el ingreso no depende de la productividad, sino fundamentalmente de la capacidad de maniobra política. Cuando se les da más dinero a las universidades no es porque presentaron un programa con beneficios sociales claros superiores a otros sectores, sino porque tuvieron capacidad para presionar a la Cámara de Diputa-

dos. Si cerca de un millón de burócratas federales sindicalizados a la FSTSE reciben en estos días un bono por 8 mil pesos no tiene que ver con su buen desempeño, sino porque se lo ganaron para toda la vida por su capacidad de movilización en algún momento en el pasado.

John Scott ha revisado cuáles son los programas para el campo mexicano que más recursos adicionales obtuvieron en la arrebatinga presupuestal de hace un par de semanas. No fueron los que mejor distribuyen recursos, los llamados programas progresivos, sino los que más concentran el ingreso, es decir, los programas regresivos.

En México el talento no se suele usar para inventar un proceso o un producto, lo cual crea riqueza. El talento se suele ir a áreas donde la riqueza se distribuye: abogados para ganar amparos fiscales, analistas que explican cómo tener una ganancia financiera o cómo se distribuyen estas rentas. Muchos con espíritu empresarial se van a la vida pública para usar ahí sus talentos, no para hacer riqueza, sino para capturarla. La mayor parte de nuestros líderes de los sindicatos del sector público son talentosos empresarios, pero su talento se ha ido a arrancar recursos al gobierno y a sus agremiados, no a construir riqueza. En el mercado de la distribución de rentas se encuentran las oportunidades. Además, en éste no se compite con los extranjeros quienes tienen sus propios inventos y productos, pero que nos dejan a nosotros el mercado de la extracción de rentas locales.

Hace algunas semanas Carlos Slim afirmaba que para crecer el gobierno debe hacer valer la rectoría del Estado. Tiene toda la razón. En el sector de telecomunicaciones esto implicaría, si creemos en la vieja rectoría de Estado, estatizar Telmex, si creemos en la nueva, regular rigurosamente tarifas de interconexión, áreas



Fecha 26.11.2009	Sección Primera - Opinión	Página 11
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

de larga distancia, competencia efectiva, etcétera, sin que el juicio de amparo pueda detener infinitamente el brazo regulador del Estado.

Sin una rectoría del Estado fortalecida no se va a poder romper el mundo de los cárteles. Dado que nuestra burocracia y sus empresas son parte del problema, la rectoría no puede ya venir por

la vía de un Estado propietario, esto sería simplemente alimentar a uno de los principales cárteles, sino a través de un Estado capaz de regular para priorizar los derechos de los consumidores y de los ciudadanos frente a los derechos de los grupos organizados, empresariales, sindicales o del tipo que sean.

Termino citando nuevamente a Naím:

“...la historia ha mostrado que las cosas pueden cambiar rápidamente. México puede alcanzar la voluntad para romper con el yugo de los cárteles”. Sí, basta romper el poder de estos cárteles que nos asfixian para que México crezca y lo haga de una forma más justa.

elizondoms@yahoo.com.mx